

TEATRO ESPAÑOL ANTERIOR  
Á LOPE DE VEGA.

---

¿MIGUEL DE CERVANTES?

THE  
JOURNAL OF THE  
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE  
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND  
VOLUME 11. PART 1. 1881.

COMEDIA DE LA  
SOBERANA VIRGEN DE GUA-  
DALUPE, Y SUS MILAGROS, Y GRANDEZAS  
DE ESPAÑA



CON LICENCIA:

---

Impressa en Seuilla, Por Bartolomé Gomez de Pastrana,  
á la Carcel Real.

AÑO DE 1617.

TIRADA DE 300 EJEMPLARES.

*Ejemplar núm. 52.*

DISTINGUIDO lugar ocupa entre las obras que con mas ó menos fundamento se han atribuido á Miguel de Cervantes en estos últimos tiempos, el auto ó comedia de *La Soberana Virgen de Guadalupe*. Manifestó la opinion de ser esta rarísima pieza obra del príncipe de los ingenios, el Sr. D. Juan Colon y Colon, en sus Estudios sobre el teatro español anterior á Lope de Vega, con referencia á un apunte del docto D. Justino Matute (1); pero yo creo que el erudito sevillano tenia mayores razones que las que entonces indicaba para hacer aquella afirmacion, aunque hubo de reservarlas para trabajo mas estenso é importante.

Estudiando esta pieza, de la que debo esatísima copia á la buena y obsequiosa amistad del Sr. D. Cayetano Alberto de la Barrera (2), hé

---

(1) *Semanario pintoresco español*.--Año de 1840.

(2) Por esta copia del orijinal impreso, se hace la presente edicion. El Sr. la Barrera dió tambien noticia de esta comedia en sus Notas á la vida de Cervantes, escrita por D. Martin Fernandez de Navarrete, que se publicaron en la *Revista de ciencias, literatura y artes de Sevilla*, en 1857, y luego mas circunstanciadas en el apéndice al artículo Cervantes de su precioso y laureado Catálogo del teatro antiguo español.

creído encontrar otros fundamentos en los mismos documentos que la acompañan, y por ellos no hé dudado en darla el nombre ilustre del autor del *Quixote*.

Sea parto de su ingenio, ó no lo sea, creo agradecerán los curiosos que estudian el orijen de nuestras representaciones la reimpresion de este *auto*, cuyos ejemplares antiguos son tan raros que no sabemos exista otro mas que el que posee el mencionado Sr. la Barrera, del cual procede el que hoy damos á luz (1).

Fué impresa esta pieza en Sevilla, por Bartolomé Gomez de Pastrana en el año de 1615, según decia la noticia de Matute, y reimpresa por el mismo editor en 1617.

La licencia para imprimir se dió en Madrid á 22 de Agosto de 1598 á favor de *María Ramirez*, viuda, vecina de la villa de Alcalá de Henares; y esta circunstancia nos hizo recordar que entre los cautivos rescatados en el año de 1580 (2) se encuentra *Hierónimo Ramirez* de edad de 36 años, natural de Alcalá de Henares, y que este mismo Hierónimo figura como interlocutor en

---

(1) En el tomo 1.º del Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, al núm. 585, se describe un Cuaderno de diferentes obras y romances, y en el índice, que se inserta, figura en primer término el que se llama: *Auto de la Soberana Virgen de Guadalupe*. No se indica siquiera donde para ese Cuaderno.

(2) Vida de Cervantes por D. Martin Fernandez de Navarrete, páginas 351, 366, 373 y 573.

uno de los diálogos del P. Fr. Diego de Haedo.

De estos documentos proceden mis conjeturas. ¿Qué parentesco unia á la *Maria Ramirez*, viuda, á quien se dió la *licencia* para imprimir la comedia de *La Soberana Virgen de Guadalupe* en 1598, con *Hierónimo Ramirez*, cautivo rescatado al mismo tiempo que *Miguel de Cervantes* en el año de 1580, natural como él de Alcalá de Henares, y su amigo y compañero de cautiverio?

Debe fijarse la atencion en el dilatado espacio de tiempo que medió desde que á María Ramirez se dió licencia para imprimir la comedia, hasta la impresion hecha en Sevilla en 1615 ó 1617; así como tambien causa estrañeza que en 1598 estando Cervantes en Sevilla, se pidiera licencia en Madrid, y en 1615 cuando Cervantes vivia en Madrid, se hiciera la edicion en Sevilla. ¿Se trataba tal vez de evitar que llegase á conocimiento del autor la impresion de la obra?

En mi concepto la *comedia* de *La Soberana Virgen de Guadalupe* es una de las que Cervantes compuso en Argel, para representarla en el *Baño* con otros cautivos, distrayendo las penas de la esclavitud. De estas representaciones de los cautivos nos dejó noticia el mismo *Cervantes* en la comedia titulada *Los Baños de Arjel*, y en el núm. 4.º del *Criticon* de Gallardo se encuentra referido un caso curioso, por haber pedido armas los cautivos para representar una co-

media de *la Toma de Granada*, de lo cual se alarmaron los Turcos.

Casi con seguridad puede decirse que *Hierónimo Ramírez* vió la representacion, y quizá tomó parte en ella, y aficionado á la *Comedia* la copió, ó guardó el orijinal y lo trajo con gran aprecio á su regreso á Alcalá de Henares.

María Ramirez, tal vez hermana del *Hierónimo*, quiso conservar este recuerdo del cautiverio de su hermano, y así la *Comedia*, de que *Cervantes* no volvió á acordarse, segun su costumbre, fué impresa anónima á expensas de aquella.

Preciso es recordar tambien otras notables circunstancias. Las representaciones de los cautivos eran en jeneral de asuntos relijiosos. *Cervantes* en el cap. 5.º, libro 3.º de *Los trabajos de Pérsiles y Sijismunda* se muestra devotísimo de la Vírjen de Guadalupe, describe con verdadera pasion el suntuoso Monasterio, los milagros, ó *ex-votos*, pendientes de las paredes, y por singular recuerdo, sin duda, de los tristes dias de su esclavitud, exclama: «la Santísima Vírjen, otra vez, que es libertad de los cautivos, »lima de sus hierros y *alivio de sus prisiones.*»

Parece que quien así escribia en libertad, debió acordarse en el cautiverio de tan milagrosa imájen.

En la *Comedia* se encuentra la mujer del pastor de Cáceres, que tiene por nombre *Aurelia*, y nos hace recordar que *Aurelio* se nombra el



cautivo de *El trato de Argel*; y el niño hijo de aquella pastora en quien la Virgen hace el milagro, es llamado Francisquito, como llamó *Cervantes* al niño mártir de sus *Baños de Argel*.

Resta la prueba de estilo, que aunque muy ocasionada á producir equivocaciones, cuando se procede por ella sola, de mucho sirve en apoyo de otras conjeturas. En este punto me contentaré, y lo creo muy bastante, con estampar la opinion del Sr. D. Juan Eujenio Hartzenbusch, mi docto amigo.

»Las *notas* que ha tenido V. la bondad de  
»enviarme, (me dice en carta fecha 9 de Mayo  
»de 1865,) relativas á la comedia «titulada *La*  
»*Soberana Virgen de Guadalupe*, atribuida á  
»*Cervantes*, me parecen sumamente juiciosas y  
»atinadas. La comedia no desdice del estilo  
»dramático de nuestro gran escritor, que debió  
»ser además devotísimo de Nuestra Señora con  
»esa advocacion.»

Si alguno juzga insuficiente tan autorizada opinion, lea la comedia y decida.

JOSÉ MARÍA ASENSIO.



COMEDIA  
DE LA SOBERANA  
*VIRGEN DE GUADALUPE.*

SON INTERLOCUTORES.

BENHALAMAR	<i>Moro.</i>	ROSIMUNDA <i>Goda.</i>
ABENAMAR	<i>Moro.</i>	VN PASTOR DE CÁCERES.
ALIATARFE	<i>Moro.</i>	AURELIA <i>su muger.</i>
CEGRIMO	<i>Moro.</i>	FRANCISQUITO <i>su hijo.</i>
ALARICO	<i>Godo.</i>	DOS CIUDADANOS DE CÁCERES.
SISIBUTO	<i>Godo.</i>	EL CURA DE CÁCERES.
TEODOREDO	<i>Godo.</i>	MARCELO <i>pastor.</i>
HONORIO	<i>Godo.</i>	NTRA. SEÑORA DE GUADALUPE.

*«Tocan de dentro á rebato, y salen los quatro Moros con las espadas desnudas, y Aliatarfe con la Vandera.»*

BEN. —Valiente assalto.

ALIAT.— Braua escaramuça,  
A pesar de las armas del Christiano.

CEG. —Ya el valiente Español las armas cruza,  
Y siente en su cèruiz el pie Africano.

ALIAT.—Planta en lo alto esse Pendon de Muça  
Del humillado Alcayde Seuillano,  
Valiente Benhalamar, cuya gloria

Será cierta señal de la Vitoria.

BEN. —Muestra, pondrele en la mas alta almena  
Que si vna vez en ella se enarbola,  
Nuestra Luna verás creciente y llena  
Y la luz de su Sol turbada y sola.

*Toma el pendon, y vase Benhalamar con él.*

ABEN. —O famosa ciudad, de amparo agena,  
Que de vna y otra margen Española  
Fuyste Corona, gloria y ornamento.

CEG. —No ay fuerça que no esté sujeta al viento.

ALIAT.—Ya de los vitoriosos Tafetanes  
Se mezclan con las nuues los azules,  
Con las Lunas de Muças y Sultanes,  
Y Estrellas de los Araþes Gazules.

CEG. —Quando aquesta ciudad insigne allanes,  
Y sus turbados Godos'atribules,  
Piensas quedarte en ella deste modo,  
O yr siguiendo el fugitiuo Godo?

ALIAT.—Pienso, Cegrino fuerte, no dexallos  
Hasta llegar á do los lleua el miedo,  
A Cordoua me animan sus caualllos,  
Y sus bellas mugeres á Toledo:  
En las Montañas pienso conquistallos,  
Y á Francia amenazar desde Laredo,  
Y assí verán que desta suerte llego  
Al rico Altar de su Patron Gallego.  
Que vna vez humillado su Rodrigo,  
Como en los campos de Xerez lo dexo,

Por la industria del Conde su enemigo  
 Y de aquel Alfaquí prudente y viejo,  
 No á de templarse de Africa el castigo  
 Menos que con romper su claro Espejo  
 De la Torre que yua á la Coruña,  
 Mientras mi diestra aquesta espada  
 (empuña.

*Sale Benhalamar con Rosimunda pressa, amenazándola.*

BEN. — De las riquezas del saco  
 yo traygo Aliatarfe al justo  
 con que mi cudicia aplaco.

ROSI. — Desuia el brazo robusto  
 Moro, de vn pecho tan flaco.  
 Non pienses que se acomoda  
 á la mi entereza Goda  
 tu Africana fuerça aquí,  
 que non aurás parte en mi  
 maguer que me tienes toda.

ALIAT. — Por Alá, Christiana bella:  
 do la hallaste?

BEN. — Mas á donde  
 me halló, le pregunta á ella.

ALIAT. — Háblame, Estrella; responde.

BEN. — Dí Sol, que es muy poco Estrella.

CEG. — Y en qué su silencio funda?

ROSI. — Si fuyr de la coyunda  
 en que ya por vos estoy

non puedo, sabed que soy  
la mísera Rosimunda.

De aquel Alcayde Christiano  
del Alcaçar Seuillano

soy muger, aued manzilla.

ALIAT.—Tu velleza fuera en vano  
querer, Christiana, encubrilla.

Porque en tu serena frente  
se echa de ver claramente  
como en tabla de pintor,  
el rostro de su Señor  
quan satisfecho se siente.

BEN. —A dónde está tu marido?

ROSI. —Muerto cuydo que fincó  
ó entre los muertos ferido,  
porque el que es ome de pro  
no nace para fuydo.

CEG. —Embidia me dá tu bien,  
vamos nosotros tambien  
á buscar nuestra ventura.

ALIAT.—Cegrimo, el passo apressura,  
y la esperança entreten,  
que no faltarán Christianas  
que la ygualen en belleza.

BEN. —Entra, que oy todo lo allanas.

*Vanse, y quedan solos Benhalamar y Rosimunda.*

BEN. —Que piensa hazer tu dureza

mi ventura y fuerças vanas?  
 Que España vá de vencida,  
 la Morisma la atropella,  
 de vuestro Iulian vendida:  
 no á de quedar Templo en ella,  
 ni Cruz, ni Imágen á vida.  
 Pues si á de ser de Mahoma,  
 su seta y su nombre toma,  
 por tu marido me escoge,  
 que no importa que se enoje  
 esse tu Alfaquí de Roma.

ROSÍ. —Non digas tales sandezes  
 en deshonra de las Cruces,  
 que aun nombrarlas no mereces,  
 si á los nobles Andaluzes  
 quitas piedras, sangre ofreces.  
 Que el que pendiente entre clauos  
 nos hizo libres de esclauos,  
 vos fará esclauos de libres,  
 maguer que la lança vibres  
 faziendo besar los clauos.  
 Por ende, non me persigas  
 con halagüeñas maneras,  
 que á mas durezas me obligas.

BEN. —Por fuerça haré que me quieras.

ROSÍ. —Cómo, las manos me ligas?

*Éntranse medio luchando y sale Alarico con la espada, y debaxo del brazo á Nuestra Señora.*

ALAR. —Madre de los mortales,

que por serlo dichosa  
 del inmortal que vino á ser humano,  
 vos llaman en sus males  
 Clemente y Piadosa,  
 y el ome humilde, á Dios excelso  
 del bárbaro Africano, (hermano:  
 que assí vos amanzilla  
 libraros ende quiero,  
 y assí fazerlo espero,  
 deuota Imágen de la gran Seuilla,  
 que de Roma embiada  
 fuystes á España, por Patrona amada.  
 Mas si este sieruo atañe  
 como Christiano, y decendiente Godo,  
 para que non vos dañe  
 el bárbaro Africano de algun modo,  
 vengo y lo dexo todo,  
 esposa, y hijos caros,  
 porque el Alarbe fiero  
 non vos arroje al fuego,  
 y me atreuí á sacaros  
 del Templo, do os tenia  
 la deuocion de aqueste pueblo y mia.  
 Si por tocar al Arca  
 del viejo Testamento,  
 su pueblo Dios con *tal* rigor cástiga,  
 Arca, del Patriarca  
 Diuino saluamento  
 para el género humano, que os bendiga,  
 lo mas que dezir puedo,



Arca do Dios estuuu,  
 crió, guardó, y mantuuo,  
 fazed que non se quede  
 el Moro sin castigo  
 que en campos de Xerez venció á  
 Rodrigo mal fadado, (Rodrigo.  
 y arrepentido tarde,  
 por sus pecados oy á España pierde  
 del bárbaro incitado  
 de Iulian cobarde,  
 fazed que de su tuerto se le acuerde,  
 que tiñe el campo verde  
 entrando por Seuilla.  
 Mas, ay Vírgen hermosa,  
 Rosimunda mi esposa  
 no es la que ende á vuestra luz se  
 (humilla?

*Salen Benhalamar y Rosimunda, la qual como ve á la Vírgen se humilla.*

Dexa mi esposa amada,  
 Moro cruel, por esta santa espada.

*Aquí ha de salir fuego de la espada de Alarico.*

BEN. —Qué fuego es el que me enciende,  
 qué Sol es este que miro?  
 que quanto mas me retiro

mas me abrasa y comprehende.  
 Que espada es esta de fuego  
 con que me matas, Christiano?  
 guarda, espera, ten la mano,  
 que me abraso y quedo ciego.

*Vase Benhalamar, y alçase Rosimunda.*

ROSI. — Alarico, esposo mio?

ALAR. — Rosimunda, esposa cara?

ROSI. — Quién verte viuo cuydara?

ALAR. — Esto y mas en Dios confio,  
 y en esta Imágen, por quien  
 la del Cielo se lo ruega.

ROSI. — Que assí á los bárbaros ciega;  
 finque en sus manos mi bien.

*Dizen todos de dentro, Li, li, li.*

ALAR. — Ya suena mucha morisma,  
 esposa á Dios.

ROSI. — . . . . . Luego quedo  
 sola?

ALAR. — . . . Lleuaros non puedo  
 si non en el alma misma.  
 Que vos dexe me conuiene.

ROSI. — Tu esposa quíeres dexar?

ALAR. — Non es de pró el replicar,  
 la de Dios conmigo viene.  
 Que en estos extremos dos  
 fuera fazaña injuriosa,

por querer guarir mi esposa,  
dexar la Esposa de Dios.

ROSÍ. —Bien dizes, que non ay joya  
que con tal razon rescates.

ALAR. —Estos serán los penates  
que saco ardiendo de Troya.  
Maguer que el fuego no aplaque,  
y el humo en ceniza veas,  
non façan cuyta que Eneas  
mayores riquezas saque.  
Non lleuo ya padre al hombro,  
si non la Madre del Padre,  
de cuyo Fijo fué Madre  
y home y Dios adoro y nombro.  
Y non es mucho que aquí,  
entre tantos embaraços,  
lleue yo á su Madre en braços  
si él lleuó una Cruz por mí.  
Y moriré mas honrado  
si soy con ella cogido;  
que él murió á una Cruz asido,  
y yo á su Madre abraçado.

ROSÍ. —No me dá esso muchos celos,  
ni que oluides tu muger,  
que aquí los pueden tener  
de tus amores los Cielos.  
Que esta forma á toda ley  
es de su dueño noticia,  
como vara de justicia  
que se respeta por Rey.

*Hazen que se van á entrar, y salen los Moros, y Rosimunda haze que se turba, y escóndese á los lados.*

ALIAT.—Qué assí te cegó la vista  
de aquel tan ciego Español?

BEN. —Aliatarfe, á tanto Sol  
no ay Aguila que resista.  
Yo ví una espada secreta  
bañada en fuego hasta el pomo.

ALIAT.—Espada de fuego? cómo?

BEN. —Como vn ardiente Cometa.  
Es qual Rayo, blanco azero,  
y el pomo vna Estrella ardiente.

ABEN. —Es, Mágica aquessa gente?

ROSI. —Reyna Santa, en vos espero.  
Non permitades que ya  
perezca por estar sola.

ALIAT.—No es aquella la Española?

BEN. —Ella misma, y sola está.

ROSI. —Vírgen, socorredme vos.

ALIAT.—Prendelda.

CEG. — Qué es de ella? adónde?

ALIAT.—A Christiana?

CEG. — No responde.

ALIAT.—O quanto puede su Dios.

CEG. —De aquí se á desaparecido,  
y como niebla se á ydo,

*Vase Rosimunda por entre los Moros, y no la veen.*

ABEN. —Que es hechizera sospecho.

ALIAT.—No hechizo, milagro á sido,  
á pesar del vil Profeta,  
que no tuuo fuerça aquí. (Ap.)

ABEN. —No la vistes todos?

TODOS. — Sf.

ABEN. —Si está entre los tres secreta?

CEG. —Escapóse qual el viento.

BEN. —Busquemosla.

ALIAT.— Dios la guarda;  
ven.

BEN. —La espada me acobarda.

ALIAT.—Verla en el alma lo siento.

*Vanse todos, y salen Alarico, Sisibuto, Teodoredito, Honorio.*

ALAR. —Sabe Teodoredito el Cielo  
quanto el encontrarte aquí  
oy, á sido para mí  
de inestimable consuelo;  
ende mas con el Tesoro  
que de Ecija traes guardado.

TEOD. —Esse solo era el cuydado.  
del fiero Bárbaro Moro.

Lleué qual Sacre, no humano,  
 con astucia y con silencio,  
 el cuerpo de San Fulgencio  
 de nuestro Arçobispo hermano;  
 y assi vine á Guadalupe  
 fuyendo de sus fazañas  
 porque de aquestas montañas  
 la grande aspereza supe.  
 Mas dí, qué Imágen es esta  
 que de Seuilla as traydo?

ALAR. — Al mismo intento é subido  
 tan alta y fragosa cuesta.  
 Y porque mejor entiendas  
 su valor, atento escucha,  
 verás que de estima es mucha,  
 y sin iguales sus prendas.  
 Quando el famoso Dotor  
 Gregorio, con santo zelo,  
 la gran Máquina regia  
 de la Naue de San Pedro,  
 peste fiera oprimió á Roma,  
 y al santo Vicario el pecho,  
 y una Procession ordena  
 en pro del comun remedio.  
 El Domingo de la Pascua  
 que se celebra el Misterio  
 del Triunfante Christo viuo,  
 en quanto ome el Viernes muerto,  
 sacó Gregorio esta Imágen,  
 la propria que á guarir vengo,

por cuyas cenefas viuas  
 se ablandasse el Fijo tierno.  
 Non fué Dios en la su yra  
 como los omes soberuios,  
 ni qual Faraon de Egipto  
 que tuuo entrañas de fierro.  
 Que el nuevo Moyses Gregorio  
 falló remedio á su ruego;  
 que la Oracion es ganzua  
 que abre las puertas del Cielo.  
 Donde se oyeron entonces  
 los Angeles con concierto,  
*Regina cæli, lætare,*  
 con diuersos instrumentos.  
 Y añadiendo San Gregorio  
 el *Ora pro nobis Deo,*  
 cessó la peste de Roma,  
 y sobró salud al pueblo.  
 Fué su amigo San Leandro,  
 siendo Arçobispo, gouierno  
 de la afligida Castilla  
 por el Morisco soberuio.  
 Reynó despues Don Rodrigo,  
 que ya aquesto es manifesto,  
 mas como non á regado  
 qual otro Daud el lecho,  
 dexó Dios viuo á un Elías  
 que les destruyesse el Reyno.  
 Yo viendo que los Alarbes  
 las Iglesias y los Templos,

por fazer tuerto á los Santos,  
 yuan abrasando en fuego,  
 teniendo á esta Santa Imágen  
 lástima, amor y respeto,  
 dexé esposa, patria y fijos  
 y aquí la traygo fuyendo,  
 faziendo Altar de mi alma,  
 y Sagrario de mi pecho.

TEOD. —Iustamente, y como es justo.  
 as hecho amigo Alarico,  
 pues por Tesoro tan rico  
 truecas tu tierra y tu gusto.  
 Y pues que non sin misterio  
 en los montes nos hallamos,  
 las Reliquias guarezcamos  
 del Morisco vituperio.

SISIB. —Dónde las ocultaremos?

HON. —De aquí entre la xara y yerua  
 vide salir una CIERUA  
 de una cueua.

SISIB. — Ahí podemos.

TEOD. —Pues, amigo Sisibuto,  
 vos y Alarico traed  
 el Santo Cuerpo, y faced  
 obsequias de alegre luto;  
 que yo faré de la cueua  
 Monumento y Templo Santo.

ALAR. —Y yo de aquella otro tanto  
 que conuierle en Aue el Eua.

HON. —Yo tambien pienso fincar



una Campana con ella.

TEO. —Con Alarico yd por ella,  
Que aquí vos quiero aguardar.

*Vanse todos, y queda solo Teodoredo, y diçe.*

TEOD. —En la salida del cruel Egipto,  
que hizo el pueblo huyendo del tirano,  
muestra, Señor, que tu piadosa mano  
santificado le verá, y bendito:  
ábrenos el camino á tu distrito,  
muéstranos pues esse camino llano,  
cerrando el passo al bárbaro Africano  
y al cautiuerio mísero y aflito.  
Montes dichosos, alegraos vosotros,  
tierra de Promission y de memoria  
sereys, con estas prendas que os dexamos;  
no por nosotros, Dios, no por nosotros,  
sino por estas de Seuilla gloria,  
estas Reliquias Santas que adoramos.

*Entra Honorio con vna campana, y tras del  
Sisibuto con una caxa, y Alarico con la Santa  
Imágen de Nuestra Señora.*

SISIB. —La caxa es esta, do están  
los huessos de San Fulgencio.

TEOD. —Negocio de gran silencio  
los mismos montes nos dan.  
Llegad sin hazer ruydo.

ALAR. — Esta es la Imágen preciosa.

TEOD. — O Madre, Vírgen y Esposa  
de aquel Dios por quien lo á sido.

ALAR. — Esta es la cueua.

TEOD. — Poned

essa Imágen mas adentro,  
y al Cielo oracion hazed.

ALAR. — Non Vírgen á vuestro entierro  
Apóstoles Santos llegan,  
si fijos de Eva, que os ruegan  
que os duela de su destierro.

Non ay regalado Iuan,  
non amado Pedro ó Diego,  
que á este paternal sosiego  
junto á Iosaphat estan.

Non ay sino vn pecador  
que vos asconde y sotierra  
de Guadalupe en la sierra  
por el Morisco pauor.

Fuyd vos, Vírgen MARIA,  
que non será mucho, quien  
fuyó de Herodes tambien,  
con su Fijo en compañía.

Y quando en Gethsemaní  
bolastes, y al Cielo luego,  
buelta España en su sosiego  
tambien bolareys de aquí.

TEOD. — Si Dios le mandó á Israel  
pedir tesoro emprestado,  
quando partió del ayrado

Faraon, pueblo cruel;  
 Fulgencio, mas harto á sido  
 sacaros de aquí á vos,  
 pues soys Tesoro de Dios  
 para su gloria escogido.

HON. —Alarico, gente suena,  
 non cumple parar aquí.

ALAR. —Veniduos todos tras mí,  
 que está la montaña llena.  
 Vírgen, que me voy sin vos?

SISIB. —A Dios, venturoso suelo.

ALAR. —Bien le puedes llamar Cielo,  
 do fincan Padres de Dios.

*Vanse todos, y sale el Pastor de Cáceres,  
 con vna aguijada.*

PAST. —Sirua toda la tierra,  
 en quanto alumbra el resplandor de  
 el mar ocupa y cierra, (Apolo,  
 aquel Diuino Sol, increado y solo,  
 y con júbilo y fiesta  
 se haga al mundo gloria manifiesta.  
 Venid, gente dichosa,  
 venid, enfermos, para que esteys sanos,  
 pues es tan cierta cosa  
 que Dios nos hizo con sus propias  
 Esto Dauid cantaua (manos.  
 quando á mi Dios diuinas gracias daua.

*Sale Aurelia su muger del Pastor.*

AUR. — En busca vuestra é venido  
desde Cáceres aquí,  
y es el camino por mí  
en vna mar conuertido.  
Y creo deste rocío  
no an de nacer frescas rosas,  
sino espinas ponçoñosas  
que crezcan en daño mio.

PAST. — Cómo, mi amada muger,  
venís lamentando assí?  
dadme luego cuenta á mí  
de essa tristeza ó plazer.  
Cómo venís al aprisco?

AUR. — Dexo muy enfermo en casa  
á mi querido Francisco,  
tanto que la habla á perdido,  
y creo que se nos muere.

PAST. — Si Dios, Aurelia, lo quiere  
que le deys gracias os pido.  
Ilde á entretener un poco  
mientras recojo el ganado,  
sino me lo da el cuydado  
que le dexo, casi loco.

AUR. — Venid presto, que en vn fvego  
dexo á mi hijo y mi bien.

PAST. — Padre soy, qual vos tambien,  
y á esse mismo punto llego.  
Vírgen, lo que me dá pena

es ver su madre afligida,  
mas si dél soys vos seruida  
lleualde muy norabuena.

Que aunque mil desdichas mas  
y enmedio de aqueste prado  
me abraçe el Cielo el ganado,  
no os oluidaré jamás.

Vírgen, esto os dá un villano  
que mas riqueza no tiene;  
pero, de qué Oriente viene  
Sol tan claro y Soberano?

*Abrese vna Nuue, y aparécese la Vírgen.*

PAST. —Qué es lo que veo ante mí?  
porqué mis ojos se eleuan?  
porque Pablo, ó porque Esteuan  
el Cielo se mueue así?

VIRG. —No te mueuas, varon fuerte,  
pues siéndolo tu oracion,  
mereces por galardón  
venir á hablarte y á verte.  
Conócesme?

PAST. — No soy digno,  
Señora, de responderos,  
que no cabe en tan grosseros  
labios, nombre tan Diuino.  
Qué me mandays, Virgen bella?

VIRG. —Una Imagen mia sepulta  
aquesta sierra, y oculta

otras Reliquias con ella.  
Vé á tu lugar, y dirás  
que á buscalla vengan luego.

PAST. —Con poco crédito llego  
si yo lo digo no mas;  
que mi opinion es muy flaca.

VIR. —Dí al pueblo, que se repare  
á donde vn pastor topare  
que está domando vna vaca.

PAST. —Zarça Santa de Moysen,  
que ardeys, y no os abrassays,  
pues el pastor me enseñays  
dadme su nombre tambien.  
Como quereis que me crean  
sino me days virtud clara,  
ó que florezca esta vara,  
ó que estos prodigios vean.  
Que sino me é descalçado  
para llegaros á ver,  
es por no poder mouer  
de la tierra el pié turbado.

VIRG. —Vé á tu lugar, y hallarás  
tu hijo Francisco muerto,  
pero llega alegre, y cierto  
de que viuo le verás.

PAST. —Pues á de rescatar?

VIRG. —Esto que te digo, dí.

*Desaparécese la Virgen, y el Pastor se leuanta.*

PAST. —Harélo Virgen así,  
que importa no dilatar.  
Que bien claro dá mi pecho  
noticia desta verdad,  
obediente, y satisfecho.

*Vase, y sale Aurelia, y Marcelo pastor,  
con Francisquito muerto en los braços, y ponelo  
en el suelo.*

AUR. —Poned mi Francisco aquí,  
ay mi hijo y mi regalo,  
si oy llorando no os ygualo  
de alguna piedra nació.  
Si es como deuda la muerte,  
que muera me satisfaze;  
mas la falta que me haze  
me aflige assí desta suerte.

MARC.—Pardiez muessama ya es esso  
mas que razon en su tanto;  
por irremediable llanto  
verneys á perder el sesso.  
Que essas lágrimas valdías  
en valde las derramays,  
mientras que á los pies no estays  
de otro Carmelita Elías.

Que sirue á un Angel llorar,  
 que está gozando de Dios,  
 á quien con mas razon vòs  
 deuierades de embidiar?  
 Que pluguiera á Dios yo mismo  
 fuera de su muerte dino  
 en los braços del Padrino,  
 en la Pila del Bautismo.

*Sale el Cura, y dos Ciudadanos de Cáceres,  
 y el pastor, con acompañamiento.*

CURA. —Y que essas señas te dió?

PAST. —Passa como te é contado.

CURA. —O monte y lugar sagrado,  
 que tal grandeza alcançó.

MARC. —Ved que está Aurelia llorando  
 á vuestro hijo difunto.

PAST. —Dexame llegar, y al punto  
 le vereys viuo, y hablando.  
 A Francisco?

NIÑO. — Señor padre?

*Resucita el niño, y responde á el Padre.*

PAST. —Quién os dió vida, mi bien?

NIÑO. —Vos no lo sabeys tambien?  
 la Virgen que es de Dios Madre.

AUR. —Es posible mi Francisco  
 que estas viuo?



NIÑO. — No lo vees?

PAST. — Aurelia mia, despues  
que partistes del aprisco  
la Madre de Dios me habló,  
y para que á buscar baxen  
á vn valle su Santa Imagen  
aquestas señas me dió.  
Alabad su Hijo amado,  
que tal bien hazer nos quiso.

CURA. — Iuntad gente de improuiso,  
pueblo de Dios regalado..  
Y juntos con deuocion  
vamos á buscar la cueua,  
que marauilla tan nueva  
no merece dilacion.

CIUD. 1. — Nadie del pueblo hará falta.

CIUD. 2. — Ya la fama lo pregona.

PAST. — Pues á de faltar persona  
á marauilla tan alta?  
Vamos, y tú Aurelia luego  
lleua mi Francisco allá.

AUR. — Luego en vistiéndose yrá.

*Vanse todos, y queda Aurelia, y el Niño.*

NIÑO. — Y yo no tendré sossiego  
hasta que á la Virgen vea.

AUR. — Hijo, donde aueys estado  
que sola me aueys dexado,  
porque mayor mi bien sea?

NIÑO. —Madre, quién os mete á vos  
 en querer esso saber,  
 que soys rústica muger  
 para secretos de Dios?

AUR. —Hijo, muy mal pregunté.  
 Que bien á todo responde,  
 como quien viene de adonde  
 se vee en obras lo que es Fé.  
 Ven, pondrete una librea  
 de Damasco y Tafetan.

NIÑO. —Vamos, pondréme galan  
 para que á la Virgen vea.

*Vanse, suena luego vna campanilla como de  
 buey, y diçe vn pastor dentro.*

PAST. —A Bragado, andad derecho.  
 No me emberríne con vos,  
 andad, voto al Sol de Dios  
 que se vuelve á her lo hecho.  
 Venios tras mí, vaca infame,  
 no quereys? si llego allá  
 aqueste puñal hará  
 que vuestra sangre derrame.

*Salen el Cura, y Pastor de Cáceres y los  
 ciudadanos, y gente con açadones.*

PAST. —Pues aquí estaua el pastor  
 con la vaca que domava,

esta es la cueua,

CURA. — Aquí estaua.

CIUD. 1.-Qué raro y Diuino olor,  
es de Ambar esta mina?

PAST. —No es si de vn grande tesoro,  
mas rico que plata ni oro.  
O prenda Santa y Diuina.

*Sacan una caxa con vn papel, y lee el Cura.*

CURA. —Qué es esso?

PAST. — Vna caxa  
con vna Escritura. (encima)

CURA. —Qué letra?

PAST. — Parece grima.

CIUD. 2.-Gótica es, no la vees? Léela.

CURA. —Este es Fulgencio sagrado,  
que fué de Ecija Obispo,  
de San Leandro Arçobispo  
de Seuilla, hermano amado.  
Dentro están las Escrituras  
de auténtica claridad.

CIUD. 1.-Para tan clara verdad  
señales ay bien seguras.

CIUD. 2.-Vna campana está aquí.

PAST. —Y aquí la Virgen Diuina,  
Tesoro de aquesta mina.

CURA. —Y tiene Escritura?

PAST. — Sí.

*Lee el Cura la Escritura.*

*Esta es la Imagen, dizen, que Gregorio  
De su Pontifical assiento y Silla  
Embió á España por fauor notorio,  
Que tanto alcança quien á Dios se humilla.  
Sisibuto, Alarico, Teodoredó, Honorio,  
Quatro Godos Christianos de Seuilla,  
La dieron por Custodia á las Montañas  
Quando perdió Rodrigo las Españas.*

*Sale Aurelia con Francisquito niño, vestido  
muy galan.*

NIÑO. —La Virgen tengo de ver.

PAST. —Llega hijo, vesla aquí.

NIÑO. —Yo soy, Señora, quien fuy,  
y quien por vos bueluo á ser.  
De mi, aunque niño pequeño,  
os seruid, Reyna y Señora,  
que soy vuestro desde agora,  
y vos mi Diuino Dueño.  
Ya teneys el alma mia,  
ya no tengo mas que os dar,  
sino contino os llamar  
Sagrada Virgen Maria.

AUR. —Qué dirá vna labradora  
de tan tosco trage y ruda,  
sino que el favor le acuda

de tan alta Emperadora?  
 No sé que diga de vos,  
 mejor me será callar,  
 y de contino os llamar  
 Virgen y Madre de Dios.

CURA. —Deste suceso presente  
 á Dios se deue la gloria,  
 en cuyo nombre, y memoria  
 este milagro se cuenta.  
 Vna Hermita fundaremos,  
 si mas possible no es,  
 que de limosna despues,  
 si Dios quiere, iglesia haremos.  
 Y porque su nombre ocupe,  
 y con fama se derrame,  
 la Imagen de oy mas se llame  
 la Virgen de Guadalupe.

PAST. —Todo el pueblo la acompaña,  
 y dá fin la alegre Historia  
 de devocion, y memoria  
 de las Grandezas de España.

*LAUS DEO.*

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

1898

NEW YORK

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

1898

## LICENCIA.

---

Yo Gonçalo de la Vega, Escriuano de Camara del rey nuestro señor, doy fee, que por los señores de su Real Consejo, se dió licencia á Maria Ramirez biuda, vezina de la Villa de Alcala de Henares, para que pudiesse imprimir vna Comedia, que se intitula, de la Soberana Virgen de Guadalupe, y sus Milagros, y Grandezas de España, &c. Y para que dello conste, por mandado de los dichos señores, di la presente, que es fecha en la Villa de Madrid, á veynte y dos dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.—Gonçalo de la Vega.

## TASSA.

---

Yo Francisco Martinez, Escriuano de Camara de su Magestad, y vno de los que en el su Consejo residen, doy fee, que por los dichos señores del Consejo, se tassó vna Comedia intitulada, de la Virgen de Guadalupe, y sus Milagros, y Grandezas de España, á cinco blancas el pliego en papel; y á este precio y no á mas se pueda vender; con que antes que se venda se imprima esta Tassa, y se ponga en cada volumen. Y para que dello conste, de pedimiento de Maria Ramirez, y mandamiento de los dichos señores, di la presente, En Madrid, á doze dias del mes de Otubre de mil y seyscientos y ocho años.

*Francisco Martinez.*

---

Fué reimpressa la presente comedia en la ciudad  
de Sevilla, en la imprenta de D. José María  
Geofrin, calle de las Siérpes núm. 35.

Acabose á veinte y nueve días  
del mes de Abril del año  
1868.